

OPINIÓN

El impacto del emprendimiento en 2025

La economía chilena está muy lejos de aquellos gloriosos años de hace más de 25 años, con un crecimiento, en promedio, del 7%. Pero también es cierto que estamos experimentando escenarios económicos más adversos tanto a nivel nacional como internacional. 2024 fue, sin duda, un año desafiante para el sector empresarial, en particular para los emprendedores. Según la Cepal, finalizamos el año con un crecimiento del 2,3%, a la vez que el Fondo Monetario Internacional proyecta para 2025 cifras que oscilan entre el 2% y 2,5%. Estos números se aprecian como un panorama desalentador, lo que nos plantea un desafío a todos los chilenos en torno a cómo podemos revitalizarnos.

Entonces, ¿cómo nos planteamos para los próximos 12 meses?, ¿qué podemos hacer para inyectar un nuevo aire de optimismo a la economía nacional? Las respuestas son muchas, si bien vale la pena detenerse en un factor que solemos pasar por alto. Hoy gran parte de las preocupaciones del sector empresarial se centran en cómo fomentar la inversión, teniendo

presente la atracción de capitales extranjeros. Sin embargo, la mirada también tiene que provenir desde nuestro propio ámbito de acción, es decir, desde la capacidad de Chile para generar nuevos capitales, empleos, negocios y una visión de desarrollo de largo plazo.

La respuesta está en el espíritu emprendedor, ámbito que junto con la innovación y la inversión no solo mejoran la calidad de vida de las personas, sino que de manera integrada son elementos capaces de redirigir nuestra economía hacia un destino más auspicioso.

Desde distintos ámbitos significa contribuir a su desarrollo y a la superación de sus desafíos, pues, sin duda, el convertirnos en un mercado basado en *scaleups* implica un cambio de paradigma.

La tecnología de AcidLabs para facilitar la transformación digital o Galgo que combina la compra y financiamiento digital de motos, son solo dos ejemplos de emprendedores Endeavor que están pensando en grande y revolucionando sus respectivos sectores. Solo de esta forma se producirá un mayor interés de los organismos locales en participar en el financiamiento de *venture capital*, fuente de energía para los emprendedores de alto impacto.

Lo cierto es que, independientemente de donde provengan los recursos financieros o las experiencias particulares de cada industria, es necesario que todos tengamos claro que el ecosistema emprendedor también juega un rol esencial en la reactivación de la economía, siendo fundamental



PATRICIO ROJAS

para el crecimiento y desarrollo del país.

Las *scaleups* —a partir de su crecimiento vertiginoso— son los actores llamados a encender los motores de nuestra economía, pero para potenciar sus efectos hay que pensar en grande. A modo de contexto, el "Estudio Scaleups 2024" (Endeavor) reveló que aunque estas representan apenas el 1,3% de las empresas chilenas, generaron el 43,4% de los nuevos empleos entre 2019 y 2022. Tomando en cuenta ese potencial, resulta clave identificarlas tempranamente para que crezcan y desempeñen un rol relevante en el desarrollo integral del país. Solo de esta manera seremos testigos no solo de un 2025 más auspicioso, sino más bien de toda una década que nos espera hacia adelante. ■

Independientemente de donde provengan los recursos financieros o las experiencias particulares de cada industria, es necesario que todos tengamos claro que el ecosistema emprendedor también juega un rol esencial en la reactivación de la economía, siendo fundamental para el crecimiento y desarrollo del país.